

Puenting: la emoción está servida

JOSU FEIJOO

S *l* alguien te cuenta que ates una cuerda a un puente, y la lleves a otro puente paralelo al primero, para luego atarte esa cuerda y saltar al vacío, eso es... puenting.

En el Estado español el puenting empezó hace unos tres o cuatro años, teniéndose noticia del primer salto en el barranco del Mascarat, cerca de Calpe, en Alicante. Según parece el primero en saltar fue un alemán llamado Nicole que, por lo visto, no quedó muy convencido, siendo la segunda persona en saltar Erika, ¡pásmense! una mujer de 74 años...

La primera vez que fui de puenting, yo estaba muy nervioso;

uno de mis compañeros ya había saltado con anterioridad y sabía bien cómo se montaba la «historia». Una vez preparado el invento y en vista de que ninguno quería saltar el primero, pues no sabíamos cómo responderían las cuerdas y puntos de anclaje, lanzamos primero a nuestra muda compañera de fatigas: la mochila.

Luego saltó Oscar, más decidido que yo, y sus gritos de éxtasis fueron tales que me animé a saltar.

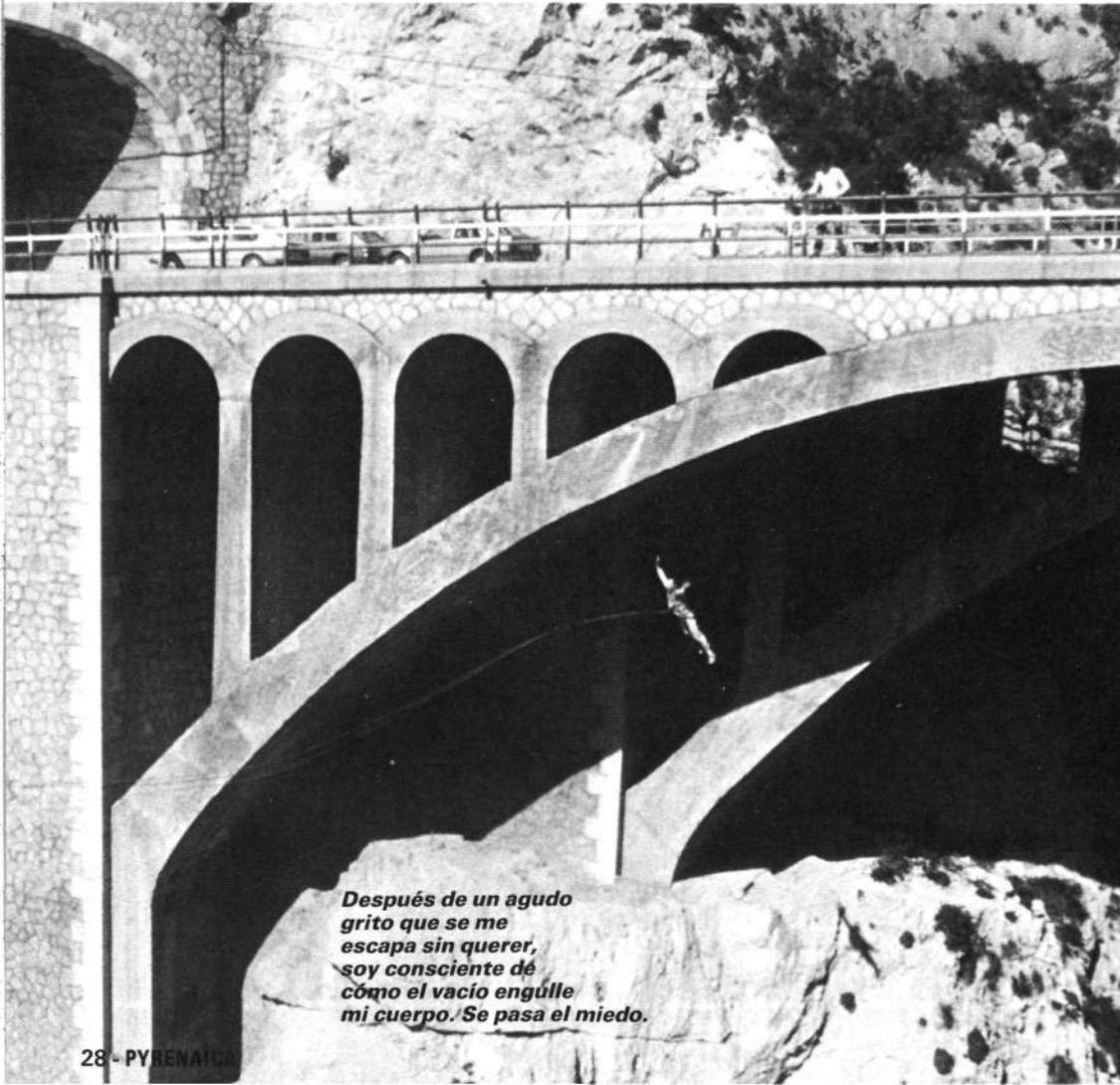
Mientras me ataba las cuerdas, seguía parando para vernos la gente que por allí pasaba en coche. Mi cara debía de ser un poema, pues no oía más que risas

nerviosas y comentarios de la gente dándome ánimos.

Para ánimos estaba yo. El morbo estaba servido.

Cuando empecé a pasar las piernas al otro lado de la barandilla, estaba super-nervioso, el flujo de adrenalina desbordaba mi cabeza; el silencio es ahora total, todos los ojos están posados en mi cuerpo, y mis ojos están posados en el lejano suelo. Noto cómo se tensan las cuerdas y cómo unos dedos invisibles me empujan al vacío...

Luego, después de un agudo grito, soy consciente de cómo el vacío engulle mi cuerpo.



Después de un agudo grito que se me escapa sin querer, soy consciente de cómo el vacío engulle mi cuerpo. Se pasa el miedo.



Hace falta un montaje sin complicaciones pero preciso. El mínimo error puede ser fatal.

Cómo se monta el Puenting

Normalmente en los puentes que se lanza la gente, suele haber unas sirgas de acero. En tales sirgas se pone el mosquetón y en el mosquetón se coloca el rapelador. Por éste se pasa la cuerda de la misma manera que cuando se asegura al compañero de escalada (fig. 1).

Uno de los extremos va al «saltador»; si es un solo puente la cuerda pasa por debajo de éste... ¿que cómo se hace? Muy sencillo: la cuerda se lanza al vacío, entonces una persona baja al suelo, agarra ese extremo de cuerda y mediante otra cuerda lanzada desde la otra barandilla (paralela a la primera) las ata, mientras una persona arriba del puente las iza. De esta manera quedan las cuerdas pasadas por debajo del puente y a la espera de que te ates y saltes...

Con el otro extremo los aseguradores empiezan a tensar las cuerdas hasta que el saltador, ya puesto al otro lado de la barandilla, sienta cómo las cuerdas se tensan y tiran de él, hacia los puntos de anclaje.

Si son dos puentes, el proceso de asegurar es el mismo, aunque lo más seguro es que tengas que unir varias cuerdas, para que así luego te puedan descolgar hasta el suelo (en Calpe, por ejemplo).

Una vez que ya has saltado y ha cesado el movimiento pendular los aseguradores te van descolgando poco a poco hasta el suelo.

Con un solo puente lo mejor es usar dos cuerdas con sus correspondientes puntos de anclaje; si son dos puentes lo más recomendable es usar tres cuerdas.

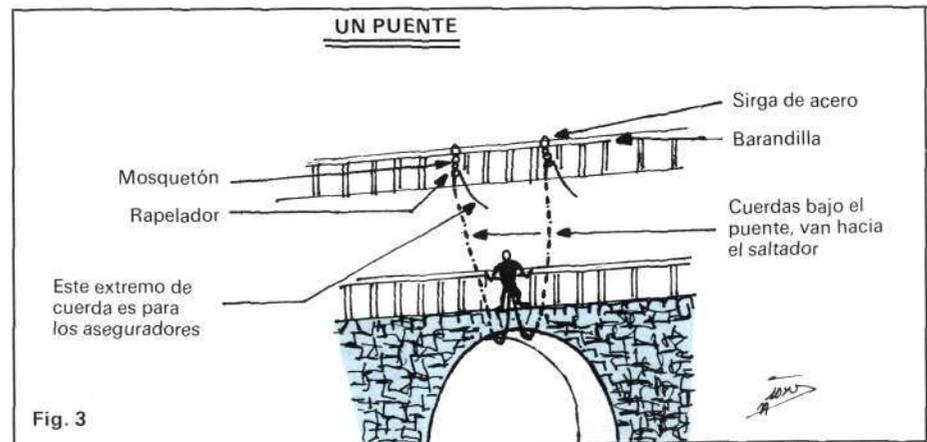
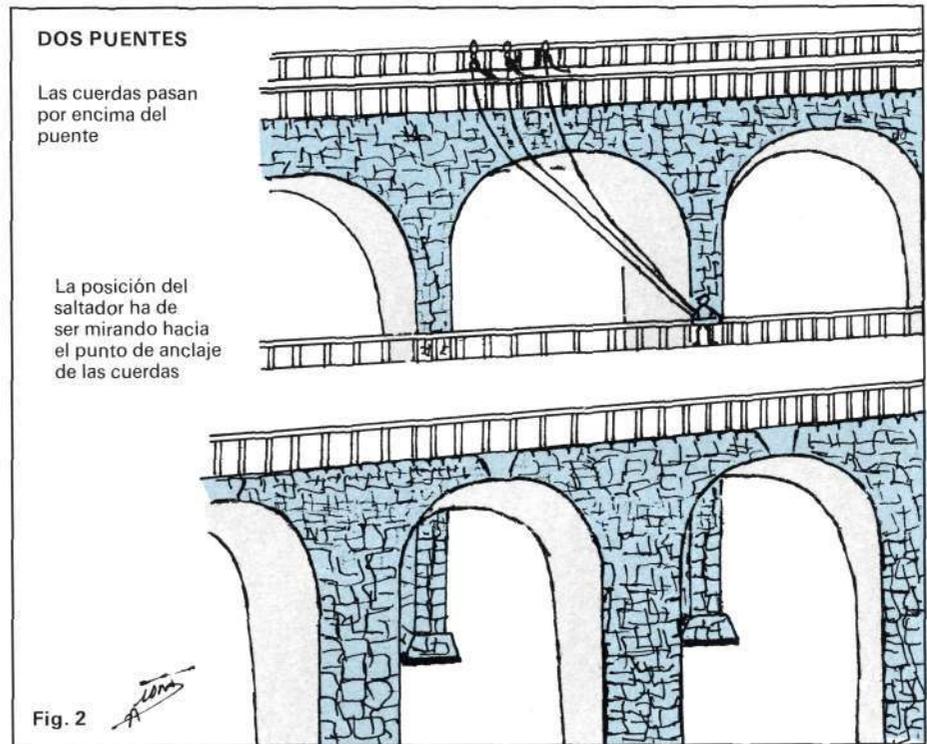
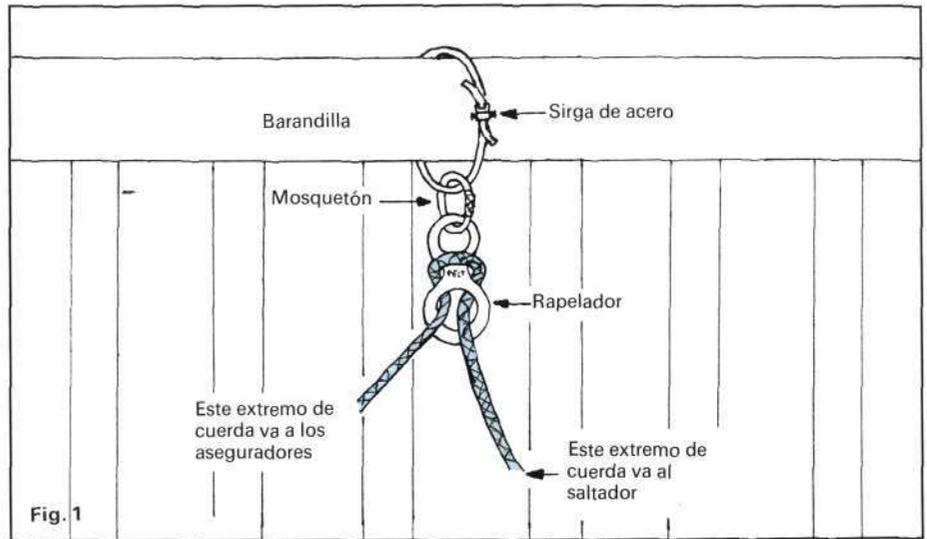
Para evitar el roce de las cuerdas con la parte superior del arco del puente lo mejor es colgar la mochila de la misma barandilla.

Desde que se inicia el salto hasta que se suavizan los movimientos pendulares tan sólo pasan unos minutos (2 ó 3), siendo los primeros segundos los más fuertes, arriesgados y excitantes.

El material: La cuerda tiene que ser la de escalar, con diámetros entre 9 y 8,7 mm., y la longitud con 40 m. es suficiente; el rapelador, el de escalada (el «8») y para el arnés, con uno simple de escalada vale.

Donde practicarlo

- El barranco del Mascarat, en Calpe (Alicante), tiene una altura desde la base hasta el suelo de unos 60 m., siendo la distancia entre los dos puentes de unos 35 m. (aprox.). Está equipado con una sirga (fig. 2).
- Oñate, tiene una altura desde la base hasta el suelo de unos 17 m., con una anchura de unos 5 m. Es un solo puente, para acceder al cual hay que coger la carretera que sube a Arantzazu y en la desviación de Araotz meterse. Se llega en seguida al puente, que está equipado con dos sirgas (fig. 3).
- Tolosa, en el puente de la autovía que atraviesa Tolosa en dirección Donostia-Gasteiz.



— Riglos, en el puente grande que hay antes del desvío hacia el pueblo. Es un solo puente bastante ancho, el río lleva agua y los puntos de anclaje son unos «spit».

Es aconsejable montar el Puenting con personas que lo hayan hecho antes, pues el mínimo error en el montaje podría tener irreparables consecuencias.